

LA ECONOMÍA POPULAR, SOCIAL Y SOLIDARIA EN EL GRAN LA PLATA. UNA APROXIMACIÓN A LA PRODUCCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS EN LOS BARRIOS POPULARES

Héctor Luis Adriani, Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS UNLP CONICET

adrianiluis59@gmail.com

Juliana Santa María, Consejo Social IdIHCS UNLP CONICET UNLP

jusantamaria@gmail.com

Soledad Rial, Consejo Social UNLP

rial.soledad.sr@gmail.com

Belén Mirallas, Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS UNLP CONICET

belen.mirallas@gmail.com

Damián Giammarino, Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS UNLP CONICET

giammarinodamian@gmail.com

Introducción

Esta ponencia presenta el estado de avance de un trabajo conjunto que se lleva a cabo entre el Centro de Investigaciones Geográficas IdIHCS CONICET UNLP y el Consejo Social de la UNLP a través de los proyectos de investigación “Territorio y economía. Estudio de cadenas productivas en espacios urbanos y rurales en la Argentina actual” y de extensión “Elaboración, disponibilidad, acceso y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata”¹, con el propósito de analizar la producción y consumo de alimentos en barrios populares del Gran La Plata. Este proyecto surge de la necesidad de actualizar los relevamientos de sitios de distribución de alimentos

¹ Este último proyecto pertenece a la convocatoria “Ciencia y Tecnología contra el Hambre”, del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, junto con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales. Préstamo CAF - CFA 8919. Este proyecto: C44 - CONVE-2021-75768331, APN \$1.875.000

realizados en 2018 y 2019 que a solicitud de organizaciones sociales del Consejo Social se llevaron a cabo a fin de sistematizar información sobre la crisis alimentaria del Gran La Plata.

En una primera parte se exponen los presupuestos conceptuales y metodológicos del trabajo, en una segunda parte se presenta una aproximación a la medición de la Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) en el Gran La Plata, en una tercera, la metodología de relevamiento de Unidades Productivas (UP) y los resultados obtenidos del mismo. Finalmente se plantean las conclusiones a las que se ha arribado en esta instancia del trabajo.

La Economía Popular, Social y Solidaria

Adoptamos la denominación de Economía Popular, Social y Solidaria (EPSyS) a los fines de incluir todas aquellas actividades cuyos integrantes se organizan para resolver de manera autogestiva sus necesidades y trabajan por un proyecto transformador equitativo, justo y sostenible para toda la sociedad (Caracciolo, 2014). Abarca un conjunto heterogéneo de unidades domésticas, sus extensiones y emprendimientos, cuya lógica es la reproducción ampliada de la vida de los trabajadores, de sus familias y de las comunidades (Coraggio, 2014), incluye cooperativas, fábricas recuperadas, unidades productivas y de servicios surgidas de políticas públicas, feriantes, artesanos, agricultores familiares, entre otros.

Como antecedente histórico de la EPSyS en Argentina puede mencionarse el despliegue de la Economía Social (ES) desde la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada de la inmigración europea, a través de mutuales y cooperativas que brindaron respuestas focalizadas a situaciones de restricción económica o necesidades sociales no atendidas regularmente por el Estado (Fontanet et al, 2013). Es la ES “tradicional” que adquirió a lo largo del siglo XX su principal exponente en el movimiento cooperativo.

La implementación de las políticas neoliberales de los años '90 y particularmente la crisis del régimen de convertibilidad en 2001, produjeron un aumento de la desocupación, la precarización laboral y un incremento de la pobreza que llevaron a que grupos de desocupados desarrollaran estrategias para cubrir sus necesidades al margen del mercado de trabajo formal que los excluía. Estas estrategias incluyeron el fortalecimiento de lazos y la constitución de redes sociales, paralelamente a la búsqueda de respuestas a sus necesidades básicas. Se inició así una “nueva

etapa” de la ES, protagonizada por los movimientos sociales (Fontanet et al, 2013). En este sentido, Palomino plantea que la diferencia entre las formas de la ES tradicional y las de la nueva etapa es que en esta última la ES adquiere una dimensión política mayor: en estas nuevas formas el trabajo es la política (Palomino, 2004), conformando la denominada Economía Popular (EP).

En el periodo neodesarrollista (2003-2015), las políticas públicas de inclusión favorecieron la creación de empleo, la recuperación industrial y del mercado interno, sin embargo, no lograron revertir causas estructurales de la economía argentina que limitan el dinamismo de los mercados de trabajo. Ante estos límites de la economía formal para la creación empleo, la EPSyS se expandió, principalmente a través de formas surgidas en esta nueva etapa. Podríamos especificar entonces como EP a la base económica y a las organizaciones sociales que emergieron y se desarrollaron en este último período y se destacan por su importante acción en el campo de la política. Un hecho significativo de este proceso fue la constitución de la CTEP, Confederación de Trabajadores de la Economía Popular en 2011. En el posterior período de reimplantación de políticas neoliberales por parte de la Alianza Cambiemos (entre fines de 2015 y 2019), la EP cobró fuerza frente a ellas y logró incidir en la política de desarrollo social. Hacia fines de 2019 se constituyó la UTEP, Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular, sindicato conformado por numerosos movimientos y organizaciones políticas y sociales. A lo largo de este recorrido la EP logró ingresar en la agenda pública social y productiva a través de diferentes instancias normativas y gubernamentales.

Con la asunción del gobierno del Frente de Todos en diciembre de 2019, referentes de la EP ingresaron en áreas del Estado Nacional, principalmente en áreas de Desarrollo Social. Actualmente el Estado Nacional cuenta con 38 organismos y 76 programas destinados al sector; el gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por su parte, lo hace con 12 organismos y 10 programas.

Si bien este avance en la agenda pública coloca a la EP en un lugar de mayor visibilidad y acceso a espacios institucionales y recursos, mantiene una posición subordinada a la economía pública (por caso, disposiciones y normativas limitan las posibilidades de que las cooperativas puedan participar de licitaciones para la prestación de servicios o provisión de bienes al Estado) y a la economía privada empresarial capitalista (Coraggio, 2014).

La medición de la EP

Como ya se ha mencionado, la EP agrupa diversas actividades laborales caracterizadas -en líneas generales- por la precariedad y la ausencia de derechos que pueden desarrollarse de manera individual o colectivamente. Dichas actividades suelen ser invisibilizadas en las estadísticas laborales clásicas (Hintze, 2022) y pueden implicar procesos de gestión, producción, intercambio, comercialización y/o consumo de bienes y servicios (CEL, 2021)

En virtud de las diferentes definiciones de EP que se encuentran en la bibliografía sobre el tema - que compartiendo los lineamientos generales arriba mencionados hacen foco en diferentes aspectos del fenómeno-, existen diversas formas de medir y cuantificar a este colectivo, a partir de la información provista por distintas fuentes.

Fuentes de información para medir la EP

Una de las principales fuentes es el Registro Nacional de Trabajadorxs de la Economía Popular (ReNATEP), que registra de manera permanente a quienes de manera voluntaria deciden inscribir la actividad laboral que llevan a cabo cotidianamente en unidades productivas individuales o colectivas en el marco de relaciones asimétricas. Dicho registro busca reconocer, formalizar y garantizar los derechos de los trabajadores y trabajadoras de la EP para que accedan a herramientas que les permitan potenciar su trabajo; ser parte del mismo les permite acceder a programas de trabajo, seguridad social y capacitación; participar de redes de comercialización y tener acceso a herramientas crediticias y de inclusión financiera.

Según el último informe del RENATEP (abril de 2022), el sector abarca unas 3.225.268 personas, de las cuales el 40,4% se organiza de manera colectiva: organizaciones comunitarias y sociales (22,9%), cooperativas (7,8%), pequeños emprendimientos familiares y no familiares (6,8%), proyectos productivos o de servicios inscriptos (1,7%) y unidades productivas de la agricultura familiar (1,2%). De acuerdo al mismo informe el 56,5% de los trabajadorxs de la EP llevan a cabo su actividad principal en domicilios particulares, la mitad de ellos en el propio.

Respecto a la distribución de las inscripciones por rama los Servicios Personales y otros oficios dan cuenta del 33,6%, los Servicios Sociocomunitarios del 28,8%, el Comercio Popular y los

Trabajos en Espacios Públicos reúne el 11,8% de inscriptos/as. Le siguen con el 8,6 % la Construcción e Infraestructura Social y Mejoramiento Ambiental, mientras que la Agricultura Familiar y Campesina representan con el 8,3 %, la Recuperación, reciclado y servicios ambientales 4 %, la Industria manufacturera el 3,6 % y finalmente Transporte y almacenamiento el 1,2 %.

Entre las principales actividades podemos destacar el Trabajo en Comedores y Merenderos Comunitarios (que reúne a 526.771 trabajadorxs, que representan el 64,7% de la rama de Servicios Socio Comunitarios) y la Producción de Alimentos (que reúne a 45.212 trabajadorxs, que dan cuenta del 43,5% de la rama de Industria Manufacturera).

Otro de los registros disponibles de la EP es el de los Núcleos de Agricultura Familiar (ReNAF), que refiere estrictamente a actividades pertenecientes a la economía popular, desarrolladas en el ámbito rural; al igual que el ReNaTEP, dicha fuente está en proceso de registro permanente. Asimismo, la Unión Obrera Ladrillera (UOLRA) recopila información específica sobre los trabajadores del sector, que pertenecen al ámbito rural.

Además de los registros mencionados, otra fuente que permite dimensionar la Economía Popular es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH, INDEC), que publica trimestralmente datos laborales de la población de 31 aglomerados urbanos que comprenden aproximadamente un 60% de la población del país (CEL, 2021). Teniendo en cuenta su cobertura estrictamente urbana, esta encuesta permite recuperar solo la situación de esa parte de la economía popular, que según algunas fuentes implica aproximadamente un 85% del total de la EP a nivel nacional. Con base en esta fuente de datos, algunos autores y organismos han elaborado propuestas de medición con distintos enfoques, haciendo énfasis en diferentes aspectos que definen la economía popular: la forma de organización, la baja productividad y nivel de ingresos, la ausencia de inscripción fiscal o tributaria.

La Economía Popular en el Gran La Plata.

Considerando las fuentes disponibles y las propuestas de análisis revisadas, para caracterizar a los trabajadores de la economía popular en el Gran La Plata se decidió replicar el modelo desarrollado por el CEL (2021) con base en la EPH, que establece un recorte basado en la formación de lxs trabajadorxs para identificar las actividades urbanas de la economía popular, de manera tal de poder incluir diversos oficios que forman parte de la economía popular y que de otra forma quedarían

excluidos². Siguiendo este modelo, se consideró dentro de los trabajadores urbanos de la EP las siguientes 5 categorías³: 1) cuentapropistas no universitarios, 2) beneficiarios de subsidios o ayuda social (del gobierno, iglesia, etc), 3) trabajadores del servicio doméstico no registrado, 4) desocupados no universitarios y 4) trabajadores familiares sin remuneración no universitarios.

Para llevar a cabo el modelo se tomaron como insumo las bases usuarias de la Encuesta Permanente de Hogares para el año 2021⁴, y a partir de los lineamientos del modelo seleccionado, se realizaron algunos procesamientos que permiten caracterizar el fenómeno.

En primer lugar, al comparar los datos del aglomerado con los del total de aglomerados de la EPH se observan algunas diferencias que permiten dar cuenta de alguna manera de ciertas particularidades que presenta la región, tales como una mayor incidencia de beneficiarios y beneficiarias de subsidios y ayudas sociales y un menor peso de la población desocupada y de trabajadores y trabajadoras familiares sin remuneración; asimismo como puede verse el peso general de la EP es algo menor en el aglomerado GLP (11.9%) que en el conjunto de aglomerados urbanos (16%)

² Otras propuestas revisadas que establecen, por ejemplo, el recorte por la calificación de la tarea.

³ Es importante mencionar que el modelo del CEL incluye además de estas 5 categorías otras dos que permiten recuperar la parte rural del fenómeno (Agricultura familiar y trabajadores/as ladrilleros/as de la economía popular). En esta propuesta sólo se replican las categorías “urbanas” del modelo, teniendo en cuenta que la cobertura de la EPH en el GLP implicaría una superposición con la información registrada en RENATEP

⁴ Se trabajó con una base anualizada, sumatoria de los datos ponderados de los cuatro trimestres correspondientes a 2021, de manera tal de poder recuperar mayor cantidad de casos.

Tabla 1. Trabajadores y trabajadoras de la economía popular – año 2021

	Total de Aglomerados Urbanos			Aglomerado Gran La Plata		
	Frecuencia	% del total	% dentro de la EP	Frecuencia	% del total	% dentro de la EP
Cuentapropistas no universitarios	2286594	7,9	49,5	52485	5,8	48,9
Beneficiarios de subsidios y ayudas sociales	1099338	3,8	23,8	30263	3,3	28,2
Servicio doméstico no registrado	111383	,4	2,4	3488	,4	3,3
Desocupados no universitarios	1058226	3,7	22,9	20315	2,2	18,9
Trabajadores familiares sin remuneración, no universitarios	64759	,2	1,4	717	,1	,7
Total trabajadores de la EP	4620299	16,0	100,0	107267	11,9	100,0
Población no EP	24286077	84,0		797745	88,1	
Total	28906377	100,0		905012	100,0	

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta permanente de hogares. T1 T2 T3 y T4. 2021. INDEC

En relación con la caracterización específica de quienes se desarrollan en el marco de la EP se evidencia -tal como sugiere la literatura sobre el tema- una mayor presencia de mujeres (57,7% vs. 42,3% de varones) que se incrementa aún más en los subgrupos de beneficiarios/as de subsidios y ayudas sociales y de servicio doméstico no registrado, pero que entre cuentapropistas y desocupados se invierte, presentándose una mayor proporción de varones (61,2% y 52,1% respectivamente).

Tabla 2. Trabajadores de la economía popular según Sexo – Aglomerado Gran La Plata – Año 2021

	Sexo		Total
	varón	mujer	
Cuentapropistas no universitarios	32121	20364	52485
	61,2%	38,8%	100,0%
Beneficiarios de subsidios y ayudas sociales	2131	28132	30263
	7,0%	93,0%	100,0%
Servicio doméstico no registrado	166	3322	3488
	4,8%	95,2%	100,0%
Desocupados no universitarios	10583	9732	20315
	52,1%	47,9%	100,0%
Trabajadores familiares sin remuneración, no universitarios	359	359	718
	50,0%	50,0%	100,0%
Total	45360	61909	107269
	42,3%	57,7%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta permanente de hogares. T1 T2 T3 y T4. 2021. INDEC

En cuanto al nivel educativo, más de la mitad de los trabajadores de la EP tienen hasta secundario completo y aproximadamente un 25% han completado el nivel primario, siendo mayor el peso de estos últimos entre quienes se dedican al servicio doméstico no registrado, alcanzando a más del 45%.

Tabla 3. Trabajadores de la economía popular según Nivel Educativo – Aglomerado Gran La Plata – Año 2021

	Nivel educativo					Total
	Sin instrucción	Hasta Primario completo y ed especial	Hasta Secundario completo	Superior universitario incompleto	Superior universitario completo	
Cuentapropistas no universitarios	629 1,2%	13207 25,2%	26793 51,0%	11856 22,6%	0 0,0%	52485 100,0%
Beneficiarios de subsidios y ayudas sociales	303 1,0%	7863 26,0%	17787 58,8%	3631 12,0%	679 2,2%	30263 100,0%
Servicio doméstico no registrado	0 0,0%	1576 45,2%	1490 42,7%	422 12,1%	0 0,0%	3488 100,0%
Desocupados no universitarios	473 2,3%	4113 20,2%	10781 53,1%	4949 24,4%	0 0,0%	20316 100,0%
Trabajadores familiares sin remuneración, no universitarios	0 0,0%	0 0,0%	538 75,0%	179 25,0%	0 0,0%	717 100,0%
Total	1405 1,3%	26759 24,9%	57389 53,5%	21037 19,6%	679 ,6%	107269 100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta permanente de hogares. T1 T2 T3 y T4. 2021. INDEC

En relación a la posición que ocupan dentro del hogar, tal como muestra la tabla a continuación, los trabajadores y trabajadoras de la EP son en su mayoría el principal responsable (47% Jefe o jefa de hogar) y en menor medida cónyuges (27.6%) o bien hijos/as en algunas de sus variantes (21,6%). Es importante señalar aquí la mayor presencia de estos últimos en la categoría desocupados, probablemente porque por no tener un trabajo estable/formal/ no les permita egresar del hogar o bien tener que reintegrarse al mismo.

**Tabla 4. Trabajadores de la economía popular según Posición en el Hogar
Aglomerado Gran La Plata – Año 2021**

	Posición en el hogar					Total
	Jefe/a	Cónyuge	Hijo/a Hijastro/a Yerno/nuera	Otros Familiares	No familiares	
Cuentapropistas no universitarios	24945 47,5%	16543 31,5%	8785 16,7%	1822 3,5%	391 ,7%	52486 100,0%
Beneficiarios de subsidios y ayudas sociales	15071 49,8%	9592 31,7%	4881 16,1%	358 1,2%	362 1,2%	30264 100,0%
Servicio doméstico no registrado	1473 42,2%	734 21,0%	799 22,9%	482 13,8%	0 0,0%	3488 100,0%
Desocupados no universitarios	8962 44,1%	2717 13,4%	7937 39,1%	699 3,4%	0 0,0%	20315 100,0%
Trabajadores familiares sin remuneración, no universitarios	0 0,0%	0 0,0%	717 100,0%	0 0,0%	0 0,0%	717 100,0%
Total	50451 47,0%	29586 27,6%	23119 21,6%	3361	753 ,7%	107270 100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta permanente de hogares. T1 T2 T3 y T4. 2021. INDEC

Por último, en relación con la edad, se observa una mayor concentración de trabajadores de la EP en las categorías centrales (de 25 a 39 y de 40 a 59 años) con mayor presencia entre los primeros de los desocupados (48.8%) y del personal de servicio doméstico entre los segundos (50.7%).

Tabla 5. Trabajadores de la economía popular según Grupos de Edad – Aglomerado Gran La Plata – Año 2021

	Grupos de edad					Total
	Hasta 17 años	18 a 24 años	25 a 39 años	40 a 59 años	60 años y más	
Cuentapropistas no universitarios	198 ,4%	5121 9,8%	18459 35,2%	23356 44,5%	5352 10,2%	52486 100,0%
Beneficiarios de subsidios y ayudas sociales	0 0,0%	5537 18,3%	16256 53,7%	8257 27,3%	214 ,7%	30264 100,0%
Servicio doméstico no registrado	0 0,0%	154 4,4%	965 27,7%	1768 50,7%	600 17,2%	3487 100,0%
Desocupados no universitarios	0 0,0%	5275 26,0%	9917 48,8%	3958 19,5%	1165 5,7%	20315 100,0%
Trabajadores familiares sin remuneración, no universitarios	538 75,0%	179 25,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	717 100,0%
Total	736 ,7%	16266 15,2%	45597 42,5%	37339 34,8%	7331 6,8%	107269 100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta permanente de hogares. T1 T2 T3 y T4. 2021. INDEC

Otras fuentes de información

La información proporcionada por el programa “Potenciar trabajo” del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación destinado a “contribuir a mejorar el empleo y generar nuevas propuestas productivas a través del desarrollo de proyectos socio-productivos, socio-comunitarios, socio-laborales y la terminalidad educativa, con el fin de promover la inclusión social plena para personas que se encuentren en situación de vulnerabilidad social y económica”⁵ ofrece otra aproximación para dimensionar la EP en la región. Según dicha información 56.326 trabajadores/as (44690 en La Plata, 6075 en Ensenada y 5561 en Berisso) están incluidos en el programa aunque la información disponible no permite diferenciar a aquellos que solo llevan a cabo la terminalidad educativa.

Por otra parte, la información referida a los trabajadores y trabajadoras de la Agricultura Familiar aporta distintos valores según las diferentes fuentes. Según Fernández (2018) y al Defensoría del Pueblo (2018) los productores/as de la agricultura familiar de La Plata suman unos 3500, mientras los datos disponibles a diciembre de 2019 proporcionados por el ya mencionado RENAF arroja para La Plata unos 4376 trabajadores/as, 77 para Berisso y 7 para Ensenada⁶.

Otra fuente de particular interés para este trabajo es el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) que releva para el Gran La Plata unos 199 barrios populares: 19 en Berisso, 18 en Ensenada y 162 en La Plata, los que agrupan en total unas 45.069 familias (RENABAP, Julio 2022). Si bien el RENABAP presenta dificultades en cuanto a la información socioeconómica, aporta otro acercamiento a la EP de la región. Los datos proporcionados dan cuenta que, en contextos barriales en los que predomina la población desocupada y con empleos precarios, 44% del total de los 31475 trabajadores que componen la población económicamente activa, unos 19.201 trabajadores se distribuyen en las actividades representadas en el siguiente gráfico.

⁵ <https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/potenciartrabajo>.

⁶ <https://datos.magyp.gob.ar/dataset/integrantes-de-los-nucleos-de-agricultura-familiar-naf/archivo/3c1aa542-e6b2-46e6-b1ac-ae68df324239>

Tabla 6. Distribución de la población ocupada en los barrios populares del Gran La Plata según actividad.

Actividad	Trabajadores
Construcción y afines	7112
Otras actividades	4291
Programas sociales	1892
Comercio barrial	1714
Venta de productos y servicios vía pública	1259
Elaboración de comidas	894
Transportista	457
Actividades comunitarias	414
Cartonero y afines	362
Indumentaria textil y afines	360
Producción agropecuaria y pesca	261
Trabajos domésticos y cuidado	185
Total	19.201

Fuente: Elaboración propia en base a RENABAP Datos Barrios Populares

13/07/2022

Sin considerar el conjunto de “otras actividades” se destaca la participación de los trabajadores de la “construcción y afines”, seguidos por los trabajadores de “programas sociales”, “comercio barrial” y “venta de productos y servicios en la vía pública”.

En 19 de estos BP se realizó el trabajo de campo consistente en observación, entrevista y encuesta a responsables de UP dedicadas a la elaboración de alimentos, principalmente panificados, la mayoría de las cuales son asimismo SDA, por lo que las principales actividades que se llevan a cabo son: “elaboración de comidas”, “programas sociales” y “actividades comunitarias”. Estos barrios presentan particularidades en cuando sus configuraciones territoriales: diferentes densidades, diferenciaciones dadas por su localización en áreas urbanas y periurbanas, accesibilidad a equipamientos comunitarios y servicios. El total de población de los mismos asciende a 7542 familias.

Relevamiento de las UP

El relevamiento se articuló con actividades específicas del Consejo Social destinadas a fortalecer unidades productivas de la EPSyS, en particular aquellas dedicadas a la elaboración de alimentos con el fin de que puedan ser habilitadas como pequeñas unidades de producción de alimentos

artesanales PUPAAs. De acuerdo con la reglamentación provincial las PUPAAs son pequeñas unidades productivas dedicadas a la elaboración de alimentos artesanales, de bajo riesgo sanitario y en pequeña escala de producción, en cocinas domiciliarias individuales o colectivas. Para su habilitación se requiere el cumplimiento por parte de las unidades productivas de requerimientos técnicos, organizativos y de capacitación. Asimismo, se encuentra incluida la condición de la ocupación legal del mismo por parte de los productores, la que puede ser acreditada a partir de escritura, contrato de locación o comodato. La habilitación posibilita asimismo la inclusión de las unidades en líneas de crédito, subsidios y asistencia técnica por parte de la Provincia de Buenos Aires. Esta habilitación tiene duración de un año y es posible renovarla, en tanto se acredite la asistencia y aprobación de los cursos y talleres determinados por la resolución N°150/2020 y mantener adecuadas condiciones edilicias, sanitarias y de procesos productivos.

A partir de encuentros con las organizaciones sociales que integran el Consejo Social se definió un universo de 19 Unidades Productivas a ser encuestadas pertenecientes a 7 organizaciones sociales. Se definió paralelamente un equipo de trabajo interdisciplinario compuesto por profesionales de la geografía, sociología y arquitectura, a fin de contemplar las diversas variables planteadas por la normativa de habilitación de las PUPAAs. La encuesta se llevó a cabo mediante una metodología que combinó cuatro momentos: recorrida por cada sitio y registro fotográfico/video de las instalaciones y el funcionamiento (principalmente en los momentos de elaboración de alimentos), entrevista guionada, aplicación de un formulario estandarizado y registro de notas observacionales. Además de la información general de cada local, se consultó sobre las condiciones edilicias, la infraestructura y la accesibilidad a los servicios urbanos, sobre el equipamiento disponible y necesario, sobre la provisión de insumos, sobre los puestos de trabajo y el proceso de elaboración de alimentos, sobre la comercialización, sobre la formalización de la unidad productiva y su vinculación con la organización, con otras instituciones y organismos públicos y sobre el financiamiento.

A partir de un informe general de las 19 UP relevadas y de informes individuales de cada una de ellas elaborados en base a los datos recolectados en campo, se procesaron los rasgos de su producción comercialización y financiamiento, la disponibilidad de equipamiento y las necesidades existentes, y la infraestructura del lugar y accesibilidad a servicios. Se elaboraron también croquis de las edificaciones para revisar la distribución de los espacios dentro de los locales.

Según los resultados preliminares de la encuesta, más de la mitad de las unidades productivas comenzó su actividad durante el año 2020, hecho que puede deberse a una interrelación de factores: la continuidad de la crisis socioeconómica, la necesidad de obtener ingresos durante la pandemia ante las consecuencias del ASPO y la implementación del Programa Potenciar Trabajo. Un 60% de las unidades productivas encuestadas cuenta con más de 5 ocupados, lo que permitiría considerarlas como pequeños establecimientos. Prácticamente en su totalidad elaboran productos panificados (panes diversos, pizzas y pizzetas, facturas, churros, etc.). Sus principales insumos son las harinas, levaduras, aceites, grasa y dulces, además de los necesarios para el envasado para la venta (bolsas, bandejas, papel film). En este aspecto el principal problema que mencionan es el costo elevado de los insumos, en particular el de la harina y la margarina, costos que se acentuaron desde el mes de marzo del corriente año.

En todos los casos requieren incrementar el equipamiento de elaboración, cocción y refrigeración a los fines de cubrir la demanda, que en su mayoría corresponde a la población de los barrios populares, aunque varias de las unidades lograron ingresar en el mercado urbano, en casi todos los casos exclusivamente a través de la venta directa. La producción destinada a los Sitios de Distribución de Alimentos⁷ es importantísima, es la que le sigue a la venta directa. Cabe destacar la interrelación que existe entre los ingresos de las unidades productivas y el aporte de estas para sostener y contribuir a los comedores y merenderos, los que por lo general funcionan en el mismo predio: en numerosos casos la totalidad de los ingresos resultantes de las ventas se destinan a los mismos.

Para el financiamiento de las actividades productivas convergen recursos de aportes diversos, incluyendo los de la política pública, de organizaciones, de personas y de las propias ventas. El análisis cualitativo de las encuestas reveló que la financiación inicial para producir alimentos muchas veces surge de un fondo común generado por los propios trabajadores dentro de las organizaciones, mediante aportes de los mismos. Y en medida que la producción adquiere un ritmo regular, las propias ventas contribuyen a continuar con la compra de insumos e incluso posibilitan ampliar el abanico de productos. Los aportes de política pública y organizaciones en general

⁷ El relevamiento que actualmente se realiza en el marco del proyecto permitió identificar unos 524 SDA

consisten en insumos para la elaboración, harina y aceite. Recursos materiales como bandejas, churreras, extrusoras, surgen del préstamo de alguno de los miembros de la organización.

Respecto a las condiciones edilicias de las UP, se observan las siguientes características: las dimensiones de las cocinas varían entre los 6m² y los 55m², en general, no presentan problemas de ingreso de agua de lluvia o de condensación de humedad y poseen espacios diferenciados para el acopio de insumos alimenticios, productos elaborados, insumos no comestibles y artículos de limpieza.

Al estar radicadas en barrios populares las unidades productivas enfrentan déficits de acceso a redes: dado que no se cuenta con red de gas la mayoría emplea gas en garrafa y/o energía eléctrica para cocinar, también se presentan situaciones deficitarias en los accesos a redes eléctricas y de cloacas.

Consideraciones finales

La EPSyS conforma un campo teórico y político complejo, en razón de los diferentes procesos que dieron origen a los sectores que la componen y a los actores que convergen en ella y a los sentidos en disputa. Esto da lugar a distintas conceptualizaciones y a metodologías de medición de difícil compatibilización. De todos modos se trata de un subsistema económico que ha crecido significativamente en su magnitud y presencia social y territorial, entre otras razones debido a la agudización de la crisis socioeconómica en los barrios populares.

En el Gran La Plata la crítica situación alimentaria que abarca a importantes grupos poblacionales es atendida mediante diferentes estrategias públicas y socio comunitarias. En las conclusiones de los relevamientos realizados en 2018 y 2019, se planteó que una solución estructural a la problemática dependerá de políticas que redunden en la creación de puestos de trabajo plenos y en actividades asentadas en las potencialidades productivas de la región. En tanto esto no se produzca se considera necesario avanzar en acciones interinstitucionales que, en vinculación con las organizaciones sociales, posibiliten fortalecer los SDA y las Unidades Productivas alimenticias de la EPSyS tanto en los ingresos de quienes trabajan en ellas como en sus instalaciones, equipamientos y en la provisión de insumos y alimentos.

La caracterización de estas últimas surgida del relevamiento realizado permite concluir que se inscriben en las múltiples dimensiones de los territorios: son lugares de producción y comercialización, de distribución solidaria de alimentos a través de los SDA, construyen política barrial a través de las acciones de las y los referentes en vinculación con las organizaciones sociales, son ámbitos materiales y simbólicos de trabajo y militancia y de referencia para la población de los diferentes barrios. Su emplazamiento y crecimiento redefine las espacialidades barriales y urbanas mediante el establecimiento de múltiples relaciones: productivas, comerciales, políticas, comunitarias, entre las principales, con actores que se desenvuelven en la intersección de escalas barriales, municipales, provinciales y nacionales. En este sentido contribuyen a la expansión y fortalecimiento de redes sociocomunitarias y políticas, las que complejizan y dinamizan los territorios, estableciendo asimismo condiciones para el desarrollo de tramas de valor de la EPSyS.

Específicamente en relación a las condiciones económicas, las Unidades Productivas encuestadas pueden ser entendidas en la perspectiva de la economía mixta: pertenecen a la EPSyS en tanto autogestionadas e incluidas en proyectos políticos con prácticas solidarias como es el contar con SDA, se vinculan con el sector privado en la provisión de todo tipo de insumos y utilizan medios de plataformas globales de intercambio de información, asimismo articulan aportes provenientes de organismos estatales tanto de bienes como de ingresos transferidos a sus integrantes. Si bien las limitaciones identificadas en las Unidades Productivas constituyen un problema a revertir para que sean habilitadas como PUPAAs, un importante número de ellas presenta condiciones a partir de las cuales, con el financiamiento adecuado, pueden consolidarse como establecimientos de producción alimenticia de mayor escala. Entre los aspectos que permiten esta consideración se destacan: los saberes con los que cuentan las y los trabajadores, la inserción en circuitos de comercialización barrial, las sucesivas mejoras con las que van equipando los locales y los proyectos que los y las trabajadoras/es prevén llevar a cabo para ampliar los espacios productivos, de comercialización y de distribución, entre otros.

De todos modos, las condiciones estructurales que enfrenta la EPSyS, conocidas cabalmente por los y las referentes de las Unidades Productivas, plantean límites ante los cuales el cuestionamiento político y la disputa son permanentes. Como plantea Martínez, la producción popular, "...enfrenta el bloqueo al acceso a la comercialización digna; a la tierra cuando la necesita, sea factor de producción o lugar para vivir; a la financiación en condiciones ventajosas y a recibir transferencia

de tecnología. A esa situación la calificamos como ausencia de una democracia económica. La consecuencia habitual de tales escenarios es que se trabaja sin conseguir condiciones dignas de vida” (Martínez, 2016, p. 61).

Referencias bibliográficas

ALBET, A. Y BENACH, N. (2012) Doreen Massey. Un sentido global del lugar. Barcelona: Icaria.

BLANCO, JORGE (2007) Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico en Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Ed Biblos. Buenos Aires.

BARBENZA, E. Y GLIMBERG, L. (coord). (2021). El mundo del trabajo y sus emergentes. Una medición de la Economía Popular. Documento de trabajo N°1. Departamento de investigación. Centro de estudios Laborales

FERNANDEZ ALVAREZ, M. I. Y NATALUCCI, A. (Coord). (2021). La economía popular en números. Bases metodológicas para una propuesta de medición. Colección “Apuntes de Economía Popular N°1”. CITRA.

HINTZE, S. (2022). Economía popular: ¿cuántos y quienes son, dónde están, cómo trabajan? Artículo periodístico publicado en Diario Página 12 (21-08-2022) <https://www.pagina12.com.ar/474329-economia-popular-cuantos-y-quienes-son-donde-estan-como-trab>.

CARACCILO, M. (2014) Construcción de tramas de valor y mercados solidarios. En GARCÍA, A. (comp.). Espacio y poder en las Políticas de Desarrollo del siglo XXI. Buenos Aires: CEUR-CONICET. Cap. 10, p. 360-440

CHENA, P (2017) La economía popular y sus relaciones determinantes, Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, núm. 53, pp. 205-228

CORAGGIO, J. L. (2014) La economía social y solidaria y el papel de la economía popular en la estructura económica. En IEPS INSTITUTO NACIONAL DE ECONOMÍA POPULAR Y

SOLIDARIA (Comp.). La economía Popular y Solidaria. El Ser Humano Sobre el Capital 2007 – 2013. Quito: IEPS, P. 21-46.

CORAGGIO J. L. (2020) Economía social y economía popular: Conceptos básicos Contribuciones de Consejeros Serie de Documentos Nro. 1. Buenos Aires: INAES

DEFENSORÍA DEL PUEBLO PROVINCIA DE BUENOS AIRES (2018) Documento diagnóstico. Arrendamientos rurales en el Partido de La Plata. La Plata, Defensoría del Pueblo, Disponible en: <https://www.defensorba.org.ar/pdfs/informes-tecnicos-upload-2019/documento-diagnostico-arrendamientos-rurales-agosto-2018.pdf>

FERNÁNDEZ, L. (2018) La Exclusión Social de los Agricultores Familiares de La Plata. Un análisis del período 2005-2018. Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales. Neuquén, vol. 21, núm. 2, p. 108-128.

FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M. I., NATALUCCI A., DI GIOVAMBATTISTA A. P., FERNÁNDEZ MOUJÁN L., MATE E. Y SORROCHE S. (2021) La economía popular en números. Bases metodológicas para una propuesta de medición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CITRA.

FONTANET, F., GARCIA, A., TOSCANI, M., VIDOSA, R. (2013) Autogestión y políticas públicas en Argentina: avances y desafíos de agenda en la post-convertibilidad; Instituto de la Cooperación- Fundación de Educación, Investigación y Asistencia Técnica; Revista IDELCOOP; 211; 12-2013; p. 58-73

HAESBAERT, R. (2004). O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” á multiterritorialidade. Bertrand Brasil, Río de Janeiro.

INSTITUTO NACIONAL DE ASOCIATIVISMO Y ECONOMÍA SOCIAL (2022) Padrón de entidades <https://vpo3.inaes.gob.ar/Entidades/BuscarEntidades> Acceso en: 20 de mayo 2022.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2022) Encuesta Permanente de Hogares. https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2223ECC71AE4.pdf

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. Encuesta Permanente de Hogares-Microdatos. (www.indec.gov.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos)

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2022) Encuesta Permanente de Hogares III Trimestre 2020
www.indec.gov.ar/uploads/informesdeprensa/eph_pobreza_09_2223ECC71AE4.pdf

MARTÍNEZ, E. (2016) Vamos a andar. La producción popular es camino. Buenos Aires: Ediciones Construcción Colectiva.

MARTÍNEZ, E. (2020) Economía popular, producción popular y desafíos tecnocientíficos Ciencia, Tecnología y Política, Año 3, N°5.

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA NACIÓN (2022) Diagnóstico y perspectivas de la economía popular Reporte Abril 2022 Buenos Aires, Disponible en: https://www.argentina.gov.ar/sites/default/files/renatep_diagnostico_y_perspectivas_de_la_economia_popular_reporte_agosto_2021.pdf. Acceso en: 13 May. 2022.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE GENERAL SARMIENTO (2022), OBSERVATORIO DEL CONURBANO BONAERENSE Región Metropolitana de Buenos Aires
http://observatorioconurbano.ungs.edu.ar/?page_id=2708

PALOMINO, H. (2004). La Argentina hoy – Los movimientos sociales. Revista Herramienta. Buenos Aires, N° 27.

PÍREZ, P. (1995) Actores sociales y gestión de la ciudad, Ciudades No 28, RNIU, México.

RENABAP (2022) Registro Nacional de Barrios Populares
<https://www.argentina.gov.ar/desarrollosocial/renabap/informesyestadisticas> Acceso en: 21 mayo 2022.

RENATEP (2022) Registro Nacional de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular
<https://www.argentina.gov.ar/desarrollosocial/renatep> Acceso en: 26 mayo 2022.

SANTA MARIA, J. (2022) “Caracterización sociodemográfica de trabajadores y trabajadoras de la Economía Popular en el Aglomerado Gran La Plata” UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA - CONSEJO SOCIAL